

# Macua (Parte VI)

[Heriberto Feraudy Espino](#)

## TESTIMONIO DE UN SACERDOTE

Resulta imprescindible aclarar podrá estar de acuerdo o no. Son sus criterios. Ojalá y este testimonio contribuya a que el criterio de otros pueda ser leídos y escuchados.

— Tú quieres que te cuente del ifaismo en Cuba y eso no es muy fácil, existen muchas versiones, diversas interpretaciones, diversas opiniones y cada cual se cree poseedor de la verdad, Yo tengo mis criterios y respeto los de los demás. Si te cuento lo que te voy a contar es por que creo que con un poquito de por aquí y otro de por allá se puede ir conformando una historia que es necesario conocer y defender. Tenemos que luchar por nuestras raíces y tratar de proteger todo lo bueno que tenemos y desechar toda la basura que surge por ahí.

Hasta donde yo conozco, el primer sacerdote de Ifá que hubo en Cuba fue Addeshina. Hay quienes dicen que su libertad fue comprada por otros yorubas que reconocieron su rango como Rey y que nació en Africa occidental a principios de 1800. Adde Shina significa "Corona abre camino".

Hay una leyenda que cuenta que cuando Addeshina fue capturado como esclavo, él se encontraba dándole de comer a sus atributos religiosos. Sorprendido, se tragó los ikinis y luego los defecó en el barco en el que lo traían para Cuba.

Cuando Addeshina llegó aquí, quienes lo compraron lo pusieron a manejar el coche de la casa y a hacer los mandados, entre otras cosas.

Por otra parte Ño Carlos Addebí (Ojuani Bocá) había conseguido su libertad allá por Camagüey. El nombre de Carlos lo recibió del amo. Él también vino con conocimiento de África porque se consagró allá. Cuando fue comprado como esclavo lo pusieron a trabajar en una finca y siempre aconsejaba al amo en los negocios. "Amo no haga este negocio", "Amo sí haga este negocio" Un día llegan a la casa del amo varios españoles que estaban construyendo

en un terreno alledaño y al observar las relaciones entre el esclavo y el dueño, le dicen a éste:

— ¿Cómo es que tú permites que ese hombre salga y entre, y le des tantas libertades a sabiendas de que estos negros son enemigos nuestros?

— Yo creo que él tiene una situación muy personal y a veces me aconseja y da resultado. A mí me parece que él es adivino —, responde el hombre.

Los españoles observaron a Addebí y por curiosidad se interesaron en ver si éste realmente podía adivinar.

— Addebí, ven acá, esta gente quiere que tú les adivines.

— Amo no tengo atributo.

— Pero Addebí, cómo es posible...

— No amo, no tengo atributo. Si usted me autoriza, yo hago atributo.

Ño Carlos Addebí se fue y buscó naranjas, las peló y puso las cáscaras a secar, una vez que estas estuvieron secas las ató a una soga de majagua y así fue como surgió en Cuba el primer Ekuele.

— Amo ya tengo atributo.

El amo insistió en que consultara a sus amigos.

— Amo ¿y qué me dan si yo adivino?

Dice el amo:

— Lo que tú quieras, Addebí.

Y como él tenía confianza con el amo le dice:

— Amo, yo quiero mi libertad.

Tiró el Ekuele y adivinó para bien de los españoles y fue tanto lo que dijo que estos, asombrados y contentos, enseguida sacaron oro de sus bolsillos y se lo dieron al amo. Al otro día el amo fue con Addebí a la alcaldía del pueblo y allí le dio la libertad.

A partir de aquel instante Addebí abandonó el lugar donde se encontraba para trasladarse a La Habana y vivir en Guanabacoa.

Addebí, que no salía mucho, un día sale y se encuentra por accidente con un negro africano que dijo llamarse Addeshina. Nadie sabe cómo, pero el caso es que hablaron y Addeshina le dijo a Addebí:

— Mira me pasa esto y lo otro con Orúla.

Le explica lo sucedido cuando lo capturaron y que había lavado los ikines, pero necesitaba hacer el ebbó correspondiente y quería que él lo ayudara en eso.

Addeshina le hacía los mandados a sus dueños y ellos no querían perderlo. El caso es que estos señores tenían un caserón que utilizaban como almacén y estaba vacío, y él les pidió autorización para utilizarlo.

— ¿Amo, puedo utilizar nave almacén?

— Addeshina sí puedes usarlo.

Addebí se ocupó de las hierbas, los animales y de todo y así se hizo Ebbó y cuando se hizo el Itá salió Obara Meyi, <sup>[1]</sup> el mismo signo de Ifá que Addeshina traía de África, así es que aquí en Cuba se ratificó y entonces es cuando él empieza a consagrar y consigue su libertad.

Consagró sólo a dos personas, una se fue para Estados Unidos y nunca más se supo de él y la otra fue Bernardo Roja.

Cómo Addeshina ya estaba muy mayor, Bernardo Roja iba a Guanabacoa donde él vivía y le cortaba las uñas, lo pelaba, afeitaba, le llevaba, comida, lo atendía. Fue de esa forma que Bernardo fue adquiriendo los conocimientos y las experiencias de Addeshina, de quien se hizo su Aodé, Oyu gbona.

Ahora bien, al primer criollo a quien se le hizo Ifá en Cuba se llamó Cornelio Vidal; se lo hicieron los africanos, él era mayor que Bernardo y Bernardo mayor que Tata Gaitán.

La rama más grande de babalawos en Cuba fue la de Bernardo Rojas,, porq ue él fue quien que más ahijados consagró y además era el que más capacidad tenía. Todas las demás ramas que existían en aquella época acudían a Bernardo en busca de consejos y de orientación y se unían a él, menos la de Asunción Villalonga, que era distin ta.

Otro de los grandes pilares de Ifá en Cuba lo fue Tata Gaitán, nacido en Matanzas y de padre africano. Después de conseguir su libertad se traslada

para Camaguey donde se hace Ifá, siendo su padrino el africano Lugery (Oyekún Meyi).

Un día su padrino le dice:

— Tata yo voy a África, pero si me demoro o me ocurre algo ve a ver a Ño Cárdena en Matanza.

Ño Cárdena era un esclavo africano venido de Nigeria, hermano de Ifá de Oyekun Meyi.

Oyekún le enseñó a Tata un rezo y un suyere:

— Cuando usted llegue allí donde está él, usted se tira en el suelo y hace rezo que yo enseñé.

Oyekún Meyi sale para Nigeria vía México y allí muere.

A Tata Gaitán le costó mucho trabajo poder dar con el paradero de Ño Cárdena. Averiguó por aquí y averiguó por allá y nada, hasta que por fin se encuentra con una señora santera, quien le dice:

— Está en una cueva así y así, y le enseña donde.

Cuando Tata Gaitán llegó donde Ño Cárdena, se tiró en el suelo e hizo el rezo que le enseñó su padrino.

— ¿Y tú quien són?

— Yo soy ahijado de Luguere Koco.

— ¿Y quien te dijo que yo taba aquí?

— No, una mujer así, así y así.

— Mujer, habladora. (A los pocos días la mujer murió.)

— ¿Y qué tú queré?

— Bueno, mire yo vine para que usted me enseñe a aprender Ifá porque mi padrino se fue de viaje y...

— Siéntate ahí en cueva y decansa, yo te abisà dipue.

Ño Cárdenas nunca le dio Addimú a nadie, pero si enseñó los suyeres, los cantos, los rezos, las ceremonias fúnebres. Tata Gaitán, que era un cerebro

privilegiado aprendió todo eso y se convirtió en un gran maestro de ceremonia.

Fue el único babalawo que se consagró en Ashedá, que es como decir Oba, rey; fue aceptado por todos los mayores de aquella época. En esto lo consagró Asunción Villalonga. Después que se le coronó y él dio su caída a nadie más se le coronó eso, porque al morir los mayores cada cual creó su propia rama.

El primer Oddudua lo dio Tata Gaitán a Bernardo Rojas y Olokun también; testigo de esto fue un babalawo africano que le decían Kin Kon y otro más.

Otros de los grandes de Ifá en Cuba fueron los Febles.

Ño Cárdenas era muy amigo de Ramón Febles, padre de Panchito y Miguelito. Ramón, que era babalawo también acostumbraba enviarle sus hijos a Ño Cárdenas para que les enseñara Ifá. Ahí fue donde ellos dos, Miguelito y Panchito, aprendieron todo lo que sabía de Oddua, pero a Miguelito, como era medio loco, los mayores de aquella época lo tenían frenao.

Ramón Feble (Obetua) era carpintero de ataúd. El fue el primero que cometió el grave error de hacer Ifá a su hijo; le hizo Ifá a Panchito, que era el mayor, Bernardo se lo hizo a Benardito, Juan Angulo se lo hizo a su hijo Eusebio, Miguel Feble a un hijo suyo, Juan Chiquito (Iroso Umbowe Mi) a su hijo Panchito. Todo esto trajo malos resultados. Babalawo no puede hacerle Ifá a su hijo. Para hacer eso tiene que hacer una ceremonia y hacerle Ituto a su hijo en vida para recibirlo como ahijado. Ituto es una cere monia fúnebre que se hace cuando el babalawo da su caída. Para hacer Ifá a un hijo de uno hay que hacer Ituto en vida, así es como tu lo descuentas como hijo tuyo para recibirlo como ahijado. Juan Chiquito, ahijado de Bernardo, se lo hizo a su hijo. Toda esa gente pagó su consecuencia por eso. El babalawo tampoco puede hacerle Ifá a un nieto, ni darle la mano de Orula; en caso de un hermano tendrá que ser menor que éste. Nada de esto debe hacerse aunque hay quienes lo han hecho.

¿Los mayores? Bernabé Menocal, Babel Baba Eyiogbe (Ifá Lola) se le decía Pozo sin fondo, ahijado, descendiente de Bernabé; Tata Gaitán (Ogunda Fun); Bernardo Rojas (Irete Tendi); Cornelio Vidal; Asunción Villalonga; Guillermo Castro; Alfredo Rivero; Joaquín Salazar (Osá Forbeyo), erudito, ahijado de Cornelio Vidal, cuando muere este él se quedó de maestro de ceremonia de Bernardo; Panchito Feble (Otura Nico) le decían el Caballero de Ifá por su manera de ser, su forma de expresarse, de hablar, su forma

de dirigir, era un tipo completamente modesto, él hablaba con una facilidad tremenda; Cundo Sevilla; Baró (Oshe yekú) un negro alto, grande, fuerte, analfabeto, no sabía leer ni escribir, firmaba con los dedos, pero cuando le tocaba hablar de Ifá era un bárbaro, él decía que Olofi en el cielo y él en la Tierra, el otro era Chinito Poey, vivía en Laguna, ahijado de Bernardito (Oshe Paure), filosofo hasta allá, hacía temblar un cuarto de Ifá; Alfredo Rivero ahijado de Taita Gaitán, una capacidad también; Félix el Negro (Osa Rete), bruto, déspota pero con mucho conocimiento; Andrés Bombalier (Ogunda Biode) que fue la persona que me hizo Oddua, se fue para Estados Unidos y allí murió; el más loco de todos era Miguelito Feble, ahijado de Cornelio Vidal. Fue el último capitán de su generación en caer.

En la muerte de Panchito Fable, que era su hermano mayor, nosotros decimos:

— Cayó un capitán.

Yo estaba en Cienfuegos, me enteré y salí para La Habana. Porque mucho de los conocimientos que yo tengo se los debo a Panchito Feble.

Miguelito tenía una virtud grande, cuando se trataba de Eggun, de Oddua, era extraordinario, se transformaba cuando los suyere, se transformaba. Estabamos allá en Palmira, en casa de Cundo Sevilla, estabamos dando Oddua y me mandan a mí a dar coco a Eggun y me dicen que c oja el bastón, un palo con el que se golpea en el suelo mientras se dicen los suyeres y que comenzara a cantarle a los Eggun. Digo yo:

— Sería por parte mía una falta de respeto hacer esto habiendo aquí un erudito para esta ceremonia al cual yo le entrego el bastón:

— Mayor, el bastón.

Se lo entregué a Miguelito, lo que pasó allí fu un mundo. Fue ahí donde yo empecé a aprender Oddua.

Yo andaba con todos ellos, a mí me invitaban por mi seriedad, por mi comportamiento. Yo fui aprendiendo, yo tenía una lib retica en el bolsillo, no se podía escribir delante de ellos.

— ¡Aprendan! Decían.

Me iba para el baño, escribía. A veces no podía cogerlo todo, dejaba pasar un tiempo, luego les decía:

— Mire mayor, tengo un problema, tengo un ahijado que tengo que hacerle esto y esto, y yo nada más sé hasta aquí y entonces me decían lo que yo tenía que hacer.

Un día varios babalawos que estábamos aprendiendo con Babel vamos a visitarlo, siempre lo hacíamos.

El vivía al doblar del cementerio de Regla. Babel está haciendo un registro y le sale Osogbo, se pone de pie se arrodilla, besa el ekuele y dice:

— Gracias Olofi.

Yo le pregunto:

— ¿Pero cómo si sale Osogbo usted da las gracias?

Y entonces es cuando nos cuenta la historia de los reyes Osogbo y los reyes Iré. Los reyes Osogbo y los reyes Iré, al bajar a la Tierra se consultan con Orula y el oráculo les dijo que tenían que hacer Ebbó. Los Iré, como se consideraban dueños del dinero, de las mujeres, de la salud, de todo lo bueno, no hicieron sacrificio, y los Osogbo sí lo hicieron.

Los reyes Iré dieron una fiesta en su palacio y no invitaron a los Osogbo,

¿Que hicieron estos? Enviaron una manzana con una nota que decía "Para la esposa más bella y más hermosa del rey Iré". Cuando la manzana llegó a la fiesta, como todas las esposas se consideraban la más bella, cada una empezó a discutir con la otra.

— No, esta es mía. Es mía, decía otra, y así se pusieron a discutir y a discutir hasta que tuvieron que intervenir los esposos y ahí mismo se formó el fandango. Esto quiere decir que Iré no siempre es bueno, si tú no haces sacrificio, no siempre es firme. El Osogbo se puede quitar, puede desaparecer. Hay que ver cómo viene el Iré. Si es Timbelorun es un Iré en el cielo, y yo, en el cielo no quiero nada. Osogbo es una advertencia de lo que te puede pasar en la Tierra y haciendo ebbó tu lo puedes remediar. Los Osogbo se hacen Iré si tú haces las cosas. El Iré te anuncia bien de suerte, pero si tú no haces Ebbó, se te va. Iré ashegún otá, Iré omá, Iré owó. Tengo que afianzar esa suerte.

---

## LETRA DEL AÑO

Ahora te voy a hablar de la letra del año, o apertura del año. Es una ceremonia que se realiza todos los años por un grupo de babalawos. En Cuba se realiza a final del año y en Nigeria a mediados de año.

Durante esta actividad se predice lo que en el futuro, en los próximos doce meses, les puede ocurrir a las personas, religiosos y no religiosos, al país, a la nación, incluso en el mundo.

La primera letra del año en Cuba la sacó Addeshina, en la época don Tomás Estrada Palma, cuando este tomó posesión como primer Presidente de la República; fue él quien enseñó a hacer la apertura del año, reunió a todos los babalawos que habían y lo hizo.

En el año 1959 fue cuando se hizo la última apertura del año en casa a Bernardo Rojas, dirigida por Joaquín Salazar.

Bernardo Rojas, antes de sacar la apertura del año daba una misa en la iglesia de San Francisco.

Después de 1959 empezaron a cerrar a la religión y estuvo como tres o cuatro años sin hacerse esta ceremonia.

En 1962 se hizo en casa de Manolo Ibáñez, donde también estaban Feliberto O'farril (Oche meyi), Blayó, Castañeda, Enriquito y yo también pertenecía. Este grupo se llamaba Ifá ayer, Ifá, hoy e Ifá mañana.

Al morir Feliberto O'farril, Manolo Ibañez continuó esta práctica junto a Castañeda, Bebo Mokongo, Elpidio Cárdenas, el difunto Luciano Canto (Iwori Bogbe) y otros que crearon lo que hoy es el Asociación Cultural Yoruba.

Otra de las ramas que se dedica a sacar la Letra del Año es el grupo de 10 de Octubre. Dirigida por un Consejo de Ancianos y muchos Oluo que a su vez han hecho muchas consagraciones. Actualmente yo pertenezco a ésta. Nosotros nos reunimos en casa de Cuca, la alquilamos porque tiene buenas condiciones para realizar las ceremonias. Allí nos reunimos un mes o quince días antes del 31 de diciembre para determinar la interrogación a todas las posiciones de la naturaleza. Se crea una comisión para preguntarle a cada una de las entidades exteriores e interiores qué desean comer: al monte, los ríos, el mar, los árboles, el cementerio, los lagos, la línea del ferrocarril, las hierbas — por supuesto —, a los cuatro puntos cardinales, incluso el poste de teléfono más cercano de la casa donde se realiza la ceremonia.

Porque para nosotros cada una de estas entidades representa a un orisha. Después de esto, todos los babalawos regresan y nos reunimos; después se va y se le da de comer a esas posiciones lo que ellas pidieron. En época de Bernardo se le dio un chivo a los cinco ríos de La Habana.



Después de darle de comer a las posiciones, se le da de comer a las deidades interiores: Eleguá, Shangó, Oshún, Yemayá, Obatalá, Orisha Oko y otros. Se le da de comer al joro joro (hueco), a los Eggun, a Asojuano, Oddua y a Iriwao (La Estrella Polar). El último en comer es Olofi. El día 31 a las diez de la mañana se empieza dándole de comer a los Eggun .

Después de las doce y un minuto, y cuando ya se ha sacado la letra del año, se le da de comer a Orula, Oddua y a Olofi, que son las últimas deidades en comer.

En la ceremonia nuestra el que atefa, el que saca la letra del año, es el menor de los babalawos, el de menos tiempo de iniciado. Entre los babalawos del Centro Yoruba el que la saca es el mayor.

Hace un tiempo, conversando con Bebo Mocongo, que pertenece a la Asociación Yoruba, me planteó que por qué yo no hablaba con el grupo mío para ponernos de acuerdo en que los dos grupos sacaran una sola Letra. Nos reunimos, discutimos, debatimos, nosotros defendimos el sistema nuestro. Les dijimos que no importaba que ellos quisieran hacer más ceremonias, más suyeres, pero que él que tenía que atefar para sacar la letra tenía que ser el más pequeño. No nos pusimos de acuerdo, quedamos en tener una segunda reunión y hasta ahora no se ha celebrado.

En otro tiempo también existieron dos asociaciones que quisieron hacer un templo; una era de Bernardo Rojas, otra era de Tin, que llegó a poner los cimientos del edificio y hasta pusieron la primera piedra, hay fotografía de toda esa época. Carlos Prío Socarrás, presidente de la República, le dio el dinero a Tin porque éste era su padrino, ¿pero qué pasó? Se formó un rollo. Tin, mi Oyugbona, era el cobrador de los babalawos para construir el templo, pero Tin desbarató todo aquello, cogió el dinero y se lo comió, compró una finca y dos casas. Con la Revolución le confiscaron la finca y le dejaron una sola casa y le apropiaron el dinero. Nosotros no llegamos a comprar el terreno y entonces allí fabricaron una escuela. Eso fue en Guanabacoa.

Olofin nada más lo tenían los mayores de esa época. Ya cuando mueren los babalawos mayores, que eran la válvula reguladora de Miguelito, es cuando éste empezó a soltar todas estas cuestiones.

La rama de Ifà a la que yo pertenezco es descendiente del Olofi de Bernardo. El Olofi de Bernardo, al morir lo heredó Joseíto Herrera, que era médico y después un ahijado de él, que también murió, El Marinero ¿pero

qué pasó que El Marinero era a su forma y a su manera, al que él estimaba se lo daba y al que no estimaba, no se lo daba. Ahí la rama se fue dividiendo y no quedaba más remedio que recibir nuestro propio Olofin.

Sin Olofin no hay Ifá. Antiguamente se hizo Ifá con Oddua, que se puede hacer, pero es mucho más costoso.

¿Qué pasa con Olofin? Que al llegar a la tercera generación no deben funcionar más, es decir, que ya esa representación material que nosotros tenemos de esa deidad no puede ser utilizada en otras ceremonias. Entonces tienes los Olofi que dio Cornelio Vidal, muy buenos porque fue hecho con gente de toda aquella época y de ahí viene el de Tata, los descendientes de Tata, el Olofi mío.

Los Olofi reconocidos son los que hicieron los viejos, los que dejaron, porque Olofi no se va, Olofi no se despide. Eso quiere decir que cuando el babalawo muere, debe dejarlo a alguien. Olofi se hereda, pero él trabaja solo a tres generaciones. Los que están buenos son los que dejaron Bernardo, Cornelio Vidal, Tata Gaitán y los que dejó Asunción Villalonga, Miguel Feble, con todos sus defectos, ahí existen, ahí están.

Yo lo recibí de Alfredo Rivero, ahijado de Tata Gaitán, lo hice con 15 babalawos.

Para recibir Olofi tienes que ser un babalawo que tenga experiencia, que tenga cuchillo. ¿Requisitos?

1. Una vida familiar ordenada, no desordenada.
2. Buen padre, buen hijo, tener moral, no estar metido en negocios de marihuana, ni cocaína, ni ningún tipo de droga. Tener buen carácter.

Las ramas de Ifá que han existido en Cuba son las que he mencionado:

Las de Addeshina, Tata Gaitán, Asunción Villalonga, Cornelio Vidal, Luguere Coco (Oyekún Meyi); pero todas estas se cruzaron.

El ifaismo es lo espiritual basado en lo material, para que la persona encuentre el beneficio. Son muy pocos lo que han escrito sobre el tema africano: Fernando Ortíz, Lydia Cabrera, Rómulo Lachatañeré, todos ellos han escrito, pero basados en lo que le decían los entrevistados. Aquí en Cuba es donde único hay Arará, Abakúa y el fundamento del tambor.

En Cuba nosotros decimos que Ifá es el pensamiento divino apoyado en la naturaleza. Ifá es un pensamiento divino y lo llevó a la vida material, utilizando todo lo que produce la naturaleza: las piedras, las aguas, el río, el mar, el agua de pozo, de lluvia, los palos que tuvieron que adaptarse a lo que encontraron aquí en Cuba. La naturaleza de Nigeria no es igual a la naturaleza de nosotros. La que nosotros adoramos aquí como la ceiba no es igual a la de allá, lo que adoramos aquí como palma tampoco. Ellos se adaptaron a lo que había aquí. En cuanto a los animales, el único animal legítimo que vino de allá, que no se cruza, es el guineo. Es el único animal que se conserva tal como está en Nigeria. Porque el guineo no se cruza con ningún animal. Ya después los esclavos del muelle, entre africanos y africanos, fueron trayendo cosas que hacían falta para la religión; pero ya nosotros trabajábamos con la pimienta guinea, el obí, el colá, el ewe, el osun, los ikines de Orula, los dilogunes, es decir los caracoles, ya con eso aquí se empezó a trabajar.

En Nigeria un babalawo coge a diez, doce o quince muchachos, los lleva para una finca, les enseña las hierbas y los odu de Ifá con sus suyeres, sus Ebó y otras cosas. Cuando ya están preparados, viene un grupo de sacerdotes a examinarlos, los examinan. Los que aprueban van para un lado y los que no aprueban van para otro. A los aprobados le dan un brebaje ¿que aquí no llegó?, para conservar la memoria; a los que desapruban le dan otro para que se olviden de lo aprendido.

Yo no creo en lo del sincretismo. Sincretismo significa dos productos que se unen para sacar un tercero, así de sencillo.

Los reyes de España hicieron un decreto según el cual había que dar un día de asueto a los esclavos, y por tanto, había que darle misa para bautizarlos. Ellos eran analfabetos en el sentido del idioma nuestro, no en el sentido analfabetos de su lengua, ni de su tribu. Porque ellos tenían sus dialectos de cada tribu, que a veces no se podían comunicar con otros porque eran dialectos diferentes. Al venir los yoruba, trajeron sus dialectos el Anagó pero, ¿qué sucede?, que dentro del Anagó había otro dialecto que es el que nosotros manejamos en la religión, en la parte del babalaismo, a usanza de lo que ellos aprendieron allá. ¿Cómo nos lo enseñaron? Oralmente. No había escritura, no había papeles, no sabían escribir. Sabían escribir en su dialecto, vamos a estar claros. No es que no sabían. Los esclavos africanos aprovecharon esa corriente del clero para establecer sus cabildos, para hacer sus ceremonias cuando muriera uno de ellos. Como esta corriente se abrió también para otras distintas vertientes como el palo, y el abakuá, el

clero interesado en la novena los obligaban a inscribir esos cabildos con nombres católicos y celebrar los días católicos.

¿Pero qué tiene que ver esta religión con la católica o la protestante? Ni Osha ni Ifá tienen nada que ver con la Iglesia. Vamos a empezar con la Mano de Orula o Eleguá, no hay que ir a la Iglesia. Lo del bautizo fue obligado. Oshún y la Caridad son dos cosas distintas. Shangó distinto a Santa Barbara, uno es hombre y el otro mujer. ¿Qué tiene que ver San Pedro con Ogún? Ogún no es solamente el herrero, el tipo bruto. Ogún significa la inercia, la fuerza, es él quien sostiene el globo terráqueo en el espacio. Cuando Olofi repartió el poder le dio una gracia a cada Orisha. Cuando llegó a Ogún, este le dijo:

— Padre, yo le voy a pedir a usted una cosa que me maldiga.

— ¿Pero cómo te voy a maldecir?

— Sí, padre, todo el mundo en la Tierra me utiliza y nadie me paga, a nadie le gusta cuando está cortando una carne, un pollo, cortarse.

De esta manera Ogún está maldecido por Olofi.

A lo que quiero llegar es a que nosotros no sacamos nada de la Iglesia, el bautismo se hace por costumbre. El verdadero bautizo es cuando llevamos a la gente al río.

Los cabildo eran de socorro mutuo; todo el mundo aportaba un dinero y con ese dinero libertaban a fulano, compraban a mengano, a perencejo, hacían sus fiestas. Ya los amos permitían que en sus fincas fueran a hacer sus fiestas también.

Cuando Cuba se libera, en la guerra del 95, Inglaterra obliga a España a dar la libertad a los esclavos. Como ellos no prepararon a los esclavos para que estudiaran, estos tuvieron que coger los oficios más duros: el muelle, la carpintería, la construcción. No estaban preparados; entre ellos fueron muy pocos los que brillaron. Ahora, ¿qué pasó con el muelle? Seguía de cierta forma la esclavitud. Ya habían cambiado el látigo por el mayordomo de los muelles, que abusaba como el amo. ¿Qué tuvieron que hacer los africanos para defenderse de eso? Crearon la Sociedad Abakuá, que no es una religión, es una asociación para la defensa, pero después entraron muchos jóvenes que creían que eso era un título de guapo. Los políticos se aprovecharon y lo utilizaban como guardaespaldas y a veces como matones, pero no, en los abakuá, había y hay gente muy buena y algunos eran

profesionales. El primer tablero de Ifà se hizo con las manos. Eso lo encontramos nosotros en el museo de Regla. El tablero es redondo, con sus bordes. ¿Qué cosa es el tablero? La mesa del babalawo. Nosotros, en Cuba, cuando se trata de algo de gran importancia, de una gran magnitud, utilizamos el tablero, como es el caso de conocer el ángel de la guarda de una persona.

También está el Ekuele, que es un auxiliar de Orula, no es Ifá; se usa en una mesa o en una estera. Los nigerianos andan con una bolsa donde llevan a Orula y todas sus cosas, pero ellos nunca registran con Orula porque es muy tedioso.

Hay un verso, Otrupo Di, que dice que la palabra del babalawo no cae en el suelo, porque nosotros trabajamos arriba de la estera con el tablero; el tablero significa Ate (mesa), además se trabaja con el Yefa (polvo). ¿Por qué? Porque nosotros tenemos la concepción y estamos seguros de que nacemos del polvo y al polvo volveremos.

Los primeros Olokun que se hicieron aquí en Cuba fueron hechos con madera; no Olokun propiamente sino Mayelewe, que es un auxiliar de esa deidad. Los hicieron en Matanzas, José Pata Palo (Ogbe Nique) y Fermina Gómez.

Se dice que Olokun viene de Egipto. Según un mito, era una cabra con cabeza humana. Otra dice que en Nigeria él vivía en una loma y se disgustó porque había mucha gente, y esto le molestaba, por lo que amenazó con acabar con la Tierra y con todos los seres humanos. Obatalá se en tera y va a convencer a Olokun de que no lo haga y le propone un cambio. Quien era amo y señor del mar era Oyá. Obatalá, por mandato de Olofi convence a Oyá y le propone ser la Secretaria del cementerio y la dueña del mercado, junto a Eleguá. Oyá acepta y Olokun viene para más tranquilidad, pero está con cadenas. La dueña de la tumba abierta es Yegué, que muere señorita. Al llegar la religión a Cuba, esto sufrió su cambio.

En Matanzas era más fuerte el ifaismo. El puerto de Matanzas era muy importante, luego Regla, Guanabacoa, La Habana.

Ahora hay como diez mil o quince mil babalawos, sin contar los que han emigrado.

Cuando desaparezca mi generación, yo no sé qué va a pasar. Quedan babalawos muy buenos, ya están viejos y en cualquier momento dan su caída, y la juventud, que no está preparada, que no estudia, que no está en esto,

nada más está en los pesos y haciendo un montón de porquería, se fastidió la religión, me refiero al fondo filosófico, me refiero en el fondo de la ceremonia, porque la juventud está... no te digo que todos, hay una parte que sí está enamorada de Ifá y está tratado de aprender Ifá y abrirse camino en Ifá.

Recientemente cayó otro capitán, Elpidio Cárdenas. Como era un mayor había que respetarlo. Es uno de los babalawos que más Ifá ha hecho en Cuba en estos últimos tiempos.

Hay un verso que dice: "Son muchos los elegidos, pero pocos los escogidos". En Cuba actualmente existirán unos diez o quince mil babalawos, pero los escogidos son los verdaderos intérpretes de los Odu de Ifá. Es como saber caminar por sobre una navaja afilada, si resbala te corta, pero si camina hasta el otro extremo y no te cortas, eres de los escogidos.

¿Por qué había babalawos que siendo analfabetos eran tan buenos en Ifá? Te voy a poner un ejemplo. ¿Cuántas personas hay que tocan el piano sin saber nada de piano? ¿Cuánta gente ha dado concierto sin conocer el pentagrama? Son gentes que nacen con un privilegio, con una inteligencia. Lo aprenden de oído, se aprenden los pataquies, las historias. Ahora no, ahora la mayoría sabe leer y escribir.

El babalawo debe ser honesto y sencillo. Fue precisamente por la arrogancia que el coco perdió el poder.

El coco era una persona muy sencilla, muy noble, muy limpia y por eso Olofi lo premió y lo puso blanco por fuera y blanco por dentro. La blancura representa la limpieza, la honestidad, y por eso le dio el cargo de adivino; pero el coco se volvió orgulloso porque vivía en las alturas y porque era blanco por fuera y blanco por dentro. Un día él hace una fiesta en el pala cio donde vivía e invita a Eleguá, ¿pero qué hizo Eleguá? Conociendo cómo era la cosa, llevó a todos sus amigos del mercado, a todos los pordioseros. Cuando Obi, que es como se llama el coco, vio todo aquello dijo:

— Mira Eleguá, yo te invité a ti pero no a toda esa gente.

Eleguá le contestó:

— Si mis amigos no caben, yo no quepo. Y se marchó.

Pasaron los días y Olofi mandó a buscar a Eleguá.

- Mira Eleguá, yo quiero que tú me lleves este mensaje donde está Obi.
- Padre, usted me manda al fin del mundo y yo voy, pero ahí no quiero ir yo.
- ¿Por qué? Pregunta Olofi.
- Obi se ha puesto orgulloso —. Respondió Eleguá.

Pero ocurre que Olofi, por trasmano, lo sabía todo. ¿Qué hace Olofi? Se viste de pordiosero y va y le toca la puerta a Obi. Cuando éste abre y ve que es un pordiosero, le tira la puerta.

- ¡Obi, ti ti o fe ni, ni! —. Le dice Olofi (¡Obi, yo te llamo, soy yo!).

Cuando Obi reconoce la voz se tira al suelo, se arrodilla:

- Padre perdone, yo creí que usted...
- No Obi, yo te puse blanco por fuera y blanco por dentro por tu honestidad. Te volviste orgulloso, ahora te voy a poner prieto por fuera y blanco por dentro y rodarás y te darán con el pie y con las manos, aunque sirvas para adivinar.

Todo esto quiere decir que Obi es un Orisha castigado y aún hoy Olofi no lo ha perdonado.

El coco seco es utilizado por santeros, paleros, espiritistas, babalawos. Lo utilizan para limpiezas y esas cuestiones, lo utilizan en el oráculo porque tiene su oráculo, pero él ya no es propiamente un orisha, no se le rinde homenaje.

Algunas iyaloshas lo ponen en un plato y dicen que es Eleguá, porque al principio representaba a Eshu, pero el coco se podría, se rompía y entonces se reunieron los grandes sacerdotes para averiguar y fue cuando se decidió que había que hacerlo de una consistencia más firme y es ahí cuando nace el de piedra.

¿Cuál es el proceso para iniciarse en Ifá?

Después que la persona tiene los guerreros, tiene su mano de Orula y está determinado su ángel de la guarda, se mira para saber si tiene que hacer Osha o no. También puede ser que la persona lo que tenga es que lavar santo o hacer Ifá directamente, sin necesidad de lavar ni coronarse en Osha. Cuando la persona recibe la mano de Orula, ahí sale si tiene que hacer Ifá, también en el Itá de la ceremonia de Osha, aquí le dicen los orishas que de verdad debe recibir a través del tiempo.

¿Qué diferencia hay entre Ifá y Osha? Mucha, mucha, mucha.

Se corona Osha que lleva todos los santos reglamentarios de acuerdo con el ángel de la guarda de la persona. Por ejemplo, si es Shangó no lleva Oyá, lleva Agayú; si es Obatalá, Oshún o Eleguá sí lleva Oyá.

Todos esos orishas comen sus animales de cuatro patas y el Itá lo corta el Dilogun. Ahora, ¿qué pasa con el Dilogun? En el Dilogun el que más caracoles tiene es Eleguá con 21, pero van 16 a la estera, ahí en 16 se quedan en 12 letras, ahora el número 13, el 14 hasta el 16, ya ahí hay que buscar a un babalawo para que interprete el Oddu. Es decir, que el santero solo puede leer hasta el número 12 en el caracol, de ahí en adelante hay que buscar a un babalawo.

Hay muchas iyaloshas, muchos babaloshas, que no tienen una cultura religiosa y no aceptan, a veces, la ceremonia del babalawo para determinar el ángel de la guarda de la persona, y lo determinan con el caracol o con el coco y por eso es que hay tantos errores cometidos.

Ahora vamos a nosotros; en lo nuestro la ceremonia es mucho más fuerte. Hay 256 oddun pero nosotros no nos quedamos con los 256. Esos 256 se multiplican entre sí y dan mil y pico pares negros y mil y pico pares blancos, estos a su vez se multiplican hasta el infinito. ¿Cómo es el infinito? Los nigerianos han querido llevar a Ifá a la computadora y no ha podido ser posible. ¿Por qué motivo? Por la sencilla razón de que cada ser humano es un mundo, el origen de usted: su papá y mamá, no es el mismo que el mío, no es el mismo que el de este, que el otro y el otro. Puede haber cien, mil oddun que son parecidos, pero no iguales.

Es mucha, mucha la diferencia; la ceremonia del santo es muy diferente a la de Ifá, porque Osha va a la cabeza, pero Ifá no, pero es tan respetuoso que cuando el babalawo muere es la única vez en que Orula se lo entrega al ángel de la guarda, que es cuando el babalawo monta, es decir su cadáver vibra. Hay un pacto con la muerte y esta no se lo puede llevar hasta que Orula no lo autorice.

La diferencia entre Ifá y Osha es como de la noche al día, sin embargo lo más importante del ser humano es el ángel de la guarda. Ese es el punto de partida, porque ese ni te cambia, ni te alquila, ni te regala; fíjate si es fuerte que muchos paleros, muchos padres Nkisi, muchos padres Nganga, llega el momento en que la prenda se le revira y no quiere ningún homenaje,



no acepta ningún homenaje: Te quiero a ti. Y es cuando el tipo tiene que correr y hacer Osha, que es lo único que te detiene.

Sobre el pacto de Orula con la muerte hay un oddun, Oshe Fun, que dice:

La muerte vino a buscar a Orula, pero este se había preparado y conjuntamente con Shangó, Ogún y Eleguá creó las condiciones para cuando la Ikú viniera a buscarlo, fracasara en su empeño. Fue así como en el suelo de la puerta de la casa de Orula se regó una pasta compuesta a base de una baba de quimbombó y añil.

Cuando la muerte llega en busca de Orula resbala y cae, y ahí es cuando Ogún lo enreda con la cadena, Eleguá se apodera de la guadaña y Shangó se prepara para darle con su hacha. Orula, al escuchar el ruido abre la puerta y dice:

— No, no, un momento, déjenlo pasar. Mira, tú estás desarmado ahora, viniste a buscarme.

— No te voy a liquidar — le dice Orula a la Ikú —, pero tenemos que hacer un pacto. Yo soy salvador de vida, y tú, por tus funciones, tienes que llevar a las personas a su destino final. A partir de ahora no te puedes llevar a nadie si yo no lo autorizo. Ni a mí ni a ninguno de mis hijos en la Tierra.

La Ikú acepta y le pregunta a Orula:

— Bien, ¿pero cómo yo puedo identificar a tus hijos en la Tierra?

Orula le respondió.

— Ellos van a tener el Idé (pulso de cuentas verdes y amarillas). El amarillo simboliza las hojas muertas, que es cuando caen del árbol, y el verde las hojas vivas, y yo soy la vida y la muerte y soy la resurrección.

Olofin que estaba escuchando la conversación dice:

— Ito, Iban Eshu.

El pacto es sellado para toda la vida, de generación en generación. Esa es la confirmación total. Ya no hay que preguntar nada más.

La Tierra hizo un pacto con el hombre cuando este bajó y ya estaban conformados todos los sistemas, pero ocurre que al hombre se le acabaron todas las provisiones y comenzó a arar la Tierra, a arañarla en busca de tubérculos. La Tierra le pregunta a Olofi:

— ¿Quién es ese personaje que me está arañando el vientre?

Olofi le responde:

— Ése es el hombre, ¿qué hago con él?

— Pónganse de acuerdo — le dice la Tierra.

Entonces es cuando Olofi dice:

— Te voy a dar alimentos, ropa y todo lo que quieras; pero con un compromiso, y es que al final te quiero a ti y a todas tus generaciones: Ito, Iban Eshu. Ese es el pacto sagrado.

¿Por qué Eshu? Porque es la única deidad que se cobija por sí sola, porque Olofin le dio ese poder a Eleguá y a él no lo rige nadie, ni el mismo Olofin. Cuando se dice Ito, Iban Eshú eso quiere decir que Eshu es quien se encargará de hacer cumplir ese juramento. Ya no hay nada más que hacer.

Hay distintos oddun donde la muerte siempre desea probar el poder de Orula.

En Eyiogbe, la Ikú le propone a Orula ser en terrados ambos hasta la cintura, sin comer ni beber, para ver cuál de los dos resiste más, ¿pero qué pasó? Que Eshu le llevaba por trasmano comida y agua a Orula. La muerte no se daba cuenta y no pudo resistir, comenzó a agonizar de hambre y de sed, hasta que se rindió. ¿Por qué ocurrió esto? Porque Orula le había dado de comer a Eleguá, le había dado de comer a éste y al otro orisha, había quedado bien con los espíritus. Es decir, que Orula cumplía. De ahí la importancia de hacer Ebbó. Hay diferentes apuestas; en otra versión son las hormigas las que le llevan la comida a Orula.

Si vamos a analizar los 256 oddun, en cada uno hay una situación de Orula con la muerte, con Osain. Ese es el fondo filosófico en el cual, nosotros los babalawos debemos basarnos para explicarle al aleyo, al iworó, al babalocha, al iyaloshá, lo que debe hacerse para que las personas puedan resolver sus problemas de salud, de trabajo, de indecisión, de negocio, matrimoniales; porque nosotros no hacemos obras para amarrar, ni hacer daño a nadie, nosotros somos salvadores de vida.

Cuando una persona va a dar su caída, está en el hospital o en cualquier otro lugar y ya no hay posibilidades de vida, porque así lo han confirmado los médicos y hasta el propio Orula, entonces se le quita el Idé para que no agonice ni sufra los últimos momentos. Si esa persona tiene Ifá, siempre va

a vibrar unos instantes antes de morir. Y es que todos los órganos del cuerpo humano hicieron Ebbó, sacrificio, menos uno, la nariz. Esto quiere decir que cuando los demás órganos están descansando, la nariz está trabajando. Sólo se muere cuando se deja de respirar.

El recipiente donde vive Orula, que a veces se le llama sopera, está dividido en cuatro partes: en una va la mano mayor de Ikines, con la que hiciste Ifá, en la segunda va la mano menor que es la del Yoryé, en la tercera va la mano de Oddua ( si has recibido esta deidad) y que es con la que tienes que trabajar usualmente, lo mismo para el público que para dar Aikofafún o Awofaca, tu Orula descansa, se queda solo para problemas tuyos o de tu familia, y la última es la de Olofi, siempre que después de varios años y de experiencias como babalawo, lo hayas recibido.

Estas cuatro divisiones son los cuatro puntos cardinales: Norte, Obatalá, la cabeza, la dirección; Sur, Eleguá señor de los caminos del ser humano; Este, Oggún, la inercia, la fuerza; Oeste, Shangó, el dueño de la religión, el gran testigo, el que fiscaliza todo lo que se hace en la religión. Con Shangó hay que contar para todo, para hacer Ifá, para coronar Osha, recibir Oddua, Olokun, Orisha Oko, Azojuano... Él es quien da testimonio de todo lo que se hace. Es el adivino por excelencia. Está presente en los Arará porque él fue quien logró que se coronara a Azojuano.

Orula, Orula nunca se equivoca; eso está demostrado, tal vez lo que aparezca en el oráculo no se cumpla hoy o mañana, pero ten la seguridad que en algún momento se cumple. Puede ser para bien o para mal. Si es para mal, ahí están los Egbo para ayudar a resolver el problema. Orula es el mayor, el consejero, el orientador, el que te dice cuál es tu ángel de la guarda, el camino a seguir, es la brújula.

Una deidad muy importante también es Shangó. Él es el dueño de la religión, el testigo de la religión, él fiscaliza todo lo que se hace. Tú haces Ifá y hay que contar con Shangó, para la Mano de Orula hay que contar con Shangó, para recibir Oddua, Orisha Oko hay que contar con él, para Olokun igual. La persona cuando va a hacer Osha, a coronar Osha, ahí está Shangó de manifiesto, porque va asentada en el pilón. Es el testigo, es decir hay que dar fe de que se está haciendo la cosa bien hecha. Shangó es el poder de la religión porque es el adivino por excelencia. Es importante también entre los Arará porque él fue quien logró que coronaran a Azojuano; hay varios caminos, varias historias que te lo dicen. Obatalá es el dueño de todas las cabezas, es la inteligencia, representa a todos los Orishas, pero Shangó es el que da el visto bueno.

Oshún es sagrada porque es la mensajera que se disfrazó de tiñosa y fue el único animal que pudo llegar donde estaba Olofi a decir que en la Tierra la gente se estaba muriendo de hambre y no caía agua. Eso ocurría cuando ella estaba gobernando. Oshún fue la única Orisha que le manoteó ante la cara a Olofi.

— Tú me mandas a gobernar y hay hambre por aquí, guerra por allá; los árboles no producen, los animales no producen, las mujeres no producen.

Olofi se dio cuenta y le dijo:

— Vete despacio... Esa es la Oshún Kolé.

Hay que decir que en el ifaismo la influencia astrológica es determinante. En un mismo instante, el acto de estar atefando se puede estar repitiendo en veinte mil lugares a la vez y puede salir el mismo oddun. Pero en ese momento, cuando se está sacando el oddun, la influencia astrológica puede ser distinta. Esto quiere decir que una misma persona puede tener el mismo signo, pero ser distintas completamente. Yo tengo el mismo oddun de Elpidio Cárdenas, pero no somos iguales, existirán algunas cosas en las que coincidamos, pero somos distintos. La influencia astrológica cuando sacaron su signo no era la misma que cuando salió el mío. Ni siquiera los mellizos son iguales. No hay mujer que pueda parir dos al mismo tiempo, hay una milésima de separación entre el uno y el otro.

En el ifaismo tú recibes dos nuevos nombres. El del signo que sacaste el primer día, cuando atefas y el del día del cuchillo. El nombre que sacas durante la ceremonia del kokuanardo (cuchillo) lo utilizas cuando haces ebbó, cualquier trabajo o sacrificio, para que Olofi te reconozca tienes que mencionar tu nombre.

Cuando por ejemplo, yo hago un trabajo y digo Oluo Awo Obi es para que se sepa que Awo Obi es el que está trabajando; en el caso de Babel era Ifá Lolá, en el de Juan Angulo era Obetuá Morá. Por otra parte, el nombre del signo que sacas el primer día, ése es por el cual los babalawo siempre se identifican. Es muy común que cuando estén conversando o se refieran a otro, lo llamen por el nombre del signo. Fulano de tal Obbe juani; mengano Otura nico; yo por ejemplo, Hermes (Oluo Otura). Es como si fuera tu inscripción de nacimiento. Ese es el nombre por el que se te conocerá hasta después de muerto y con ése se te rinde reverencia. Por ejemplo, en el caso de Elpidio Cárdenas se dirá: "Iba, bae, tonu Oluo Elpidio Cárdenas, Otura Sa". Ese es tu nombre en Ifá.

---

## DE SANTIAGO Y OTRAS COSAS

En San Felipe, un pueblo de San Luis y Santiago de Cuba, en la antigua provincia de Oriente, nací yo un día 28 de agosto de 1925. Mi padre, Francisco Pascual Varela, descendiente de padre y madre españoles se casó con Dolores Ramírez Vaillan, de origen africano y español, de donde nacimos cinco varones y dos hembras.

Papá había sido mambí, escolta del general Camacho Cobani, quien vino en la invasión a Las Villas. Cuando Maceo decidió reforzar a las tropas de Oriente, los envió a ellos, quienes entonces se unieron a las tropas de Calixto García y de José Maceo. Mi padre nunca quiso cobrar la pensión de veteranos porque él decía que no había ido a la guerra para eso. Él también participó en la Guerra Chiquita y durante la República fue guitarrista. De profesión era veterinario y cuando yo nací administraba una finca de 40 caballerías de tierra en San Luis.

Mis primeros estudios los realicé a través del catecismo y del Cristo A B C., en unas escuelitas organizadas por los curas. Todos los domingos se reunía a los niños en la calle y se les impartían clases, de las cuales después mamá nos repasaba en la casa.

Fue a mamá a quien se le ocurrió la idea de mudarnos para Santiago, para que sus hijos estudiaran y tuvieran futuro en la vida. Mi padre, hombre cortés y complaciente, no dejó de complacerla a pesar de tener que permanecer toda la semana trabajando en San Luis y visitarnos solo el fin de semana, cuando nos llevaba alimentos y otras cosas.

Me gradué de Bachiller en Ciencias y Letras por el sistema Guzmán en el Instituto de Santiago de Cuba.

Un día mi hermano mayor y yo partimos hacía La Habana para estudiar en la Universidad, yo Derecho, él Medicina. Llegué hasta el tercer año porque al cerrar la Colina tuve que regresar de nuevo a Santiago, a buscarme la vida trabajando y ayudando al viejo a mantener la familia. Una familia con ansias de superación y que llegó a pertenecer a la clase media.

Mis dos hermanas se graduaron de maestras en la Normal con títulos de doctoras en Filosofía y Letras una, y la otra, en Pedagogía; mi hermano mayor se graduó en Medicina y otro de Físico -Químico con trabajo en

Nicaró y posteriormente en Bacardí. El que me seguía en edad se graduó de arquitecto y el más chiquito era mecánico automotor.

Estando en Santiago, cursando el tercer año en Derecho, no conseguía trabajo y ya me estaba desesperando cuando me encuentro con un amigo y me dice que me va a llevar a un Centro espiritual. Yo no creía en esas cosas, pero estaba necesitado y fuimos. Al llegar al Centro de espiritistas, donde había varias personas, allí estaba Zenaida quien tiraba las cartas, y empieza a decirme lo que nadie más que yo sabía. Digo:

— ¡Coño! Pero esta mujer es un fenómeno.

Ella me dice que tengo que atenderme. Al otro día voy a verla para preguntarle qué tenía que buscar y en qué consistía la investigación que me tenía que hacer. Me dice que tengo que llevarle flores, tabacos y vela. Le pregunto cuánto cuesta eso y le doy el dinero.

Pasó el tiempo. Me fue impresionando. Yo en esa época andaba con una novia por aquí, una mujer por allá y todas ellas iban a ver a mi madre. En aquella época yo andaba suelto, tenía una novia por aquí otra por allá y todas pedidas. Un día por poco un marido me coge con su mujer. Mi mamá siempre me regañaba y me decía que hacía falta que acabara de asentar cabeza. Por fin me dije: es mejor tener una y estar tranquilo. Prefiero luchar con esto y quitarme a todas esas mujeres. Zenaida tenía ocho hijos de su primer matrimonio, cuatro hembras y cuatro varones. Eran como una cadena, uno tras de otro.

Ella se portó muy bien conmigo cuando yo estuve preso, para ese entonces ya había nacido nuestro pequeño hijo y me lo llevaba a la cárcel para que yo lo viera, era muy sacrificada. Cuando uno está preso es que sabe el valor de una mujer. Estando ya en La Habana, la mando a buscar y nos casamos por la Iglesia, por la masonería y por lo civil. Hemos durado más de cincuenta años y hemos sabido mantenernos firmes, con altas y bajas. Ha sido una mujer muy luchadora, muy buena madre y buena esposa.

Cuando el ataque al cuartel Moncada, teniendo en cuenta que yo había sido dirigente estudiantil en el Instituto de Santiago y que Fidel había visitado mi casa y todas esas cosas, la policía va y me registra la casa por una denuncia que me hacen. Escapé de milagro, gracias a mi hermano que me escondió, aunque yo no era del 26 de Julio.

Hay un documental de Guayo que se refiere a un hecho donde participo. Resulta que Batista pensaba dar un acto en la sede del gobierno provincial y

los estudiantes no se lo permitimos, hicimos una huelga, lanzamos a los estudiantes por toda la calle Enramada y nos sentamos con la bandera cubana. Los guardias levantan los rifles, me abro la camisa y les digo:

— Tiren, estoy desarmado.

Entre los compañeros estaban Alfredo Yabur que era presidente de la Asociación de Estudiantes y Gerardo Arrazola. Batista tuvo que irse y venir Anselmo Alliegro, quien era Ministro de Educación en aquel entonces. Se reunió con nosotros y aceptó nuestras demandas, que pedíamos un Instituto nuevo, una Escuela de Artes y Oficios nueva y la reaparición de la Normal.

Con el transcurso del tiempo, cuando nos estamos preparando para subir a la Sierra Maestra, caigo preso junto a otros dos compañeros, por la delación de un chivato. Luego supimos que el chivato había sido Randich, el mismo que posteriormente delatará a Frank País y a Pujol.

La casa donde estábamos, que pertenecía a la señora Rebeca Riveris y su hija, fue rodeada por los sicarios del teniente coronel Salas Cañizares. En esa situación estuvimos durante tres horas y media.

Salas Cañizares decía que tenía que matar a diez mau -mau por cada libra de peso de su hermano, el mismo que cayera ajusticiado cuando el asalto a la Embajada de Haití, aquí en La Habana.

Cuando ya no podíamos más, cogimos un tanque de agua lo vaciamos y allí pusimos todos los plasmas sanguíneos y demás cosas que teníamos preparadas para llevar para la Sierra, las armas también porque ya se nos había agotado el parque.

El jefe militar de la provincia de Oriente en ese entonces seguía siendo Chaviano. Mi padre era venerable maestro de la masonería y representante de un grupo de Logias en el exterior. Se mueve la Logia y hacen una comisión para ir a ver a Chaviano, que también era masón. Nosotros estábamos detenidos en el Vivac y Cañizares se oponía a que nos trasladaran para la Cárcel de Boniato; él lo que pretendía era arrancárnosla.

Después del interrogatorio vinieron las palizas, las costillas rotas y las torturas. A partir de aquel entonces es que quedé sordo de un oído y cojo de una pierna. Aguantamos.

Yo recuerdo que cuando el primer intento de la toma de Palmarito por las fuerzas del Segundo Frente, uno de los combatientes era Osvaldo Herrera,

a quien tuvimos escondido para posteriormente llevarlo a la Sierra. Cuando él estaba con nosotros nos decía que él sabía que no resistiría una paliza, ni torturas, pero que primero muerto antes que hablar. Nosotros le decíamos que sí éramos capaces de aguantar. Mandan a buscar urgente a Osvaldo para la Sierra y yo soy quien lo lleva hasta San Agustín, de donde saldría para el monte; él como yo, eramos masones de la Logia Caballero de la Luz. Con el tiempo Osvaldo cae preso, lo torturan y un individuo que estaba con él en el vivac de Bayamo, se apiada de él y le presta su hamaca. Osvaldo por la madrugada se levantó, sacó la soga y se ahorcó.

Nosotros resistimos el impacto. Esto está publicado en la prensa de la época que eran los periódicos Diario de Cuba, Libertad y Oriente.

Los padres de uno de nosotros tres eran católicos y fueron a ver al padre Pérez Serantes. El clero, la masonería y la gente del 26, todos se movilizaron e intervinieron.

Chaviano fue a ver a Cañizalres y le dijo:

— Fíjate, esto está en candela, el escándalo es mucho, aquí el jefe soy yo y hay que trasladar a esa gente y presentarlos a los tribunales.

Cañizares acepta. Pero sucede que antes de llegar a Boniato nos llevan par a un lugar donde hay tres tumbas abiertas y allí nos presentan ante un pelotón de fusilamiento. Nos dicen:

— ¿Van hablar o no van hablar?

Cogen unos paños para vendarnos los ojos.

Dijimos:

— No.

Eran balas de salva. Ahí fue cuando le dije a Çhaviano que no era hombre.

Me dijo entonces:

— Mira, yo te prometo como hombre y como militar que tú me dices donde está Frank País y te pongo un avión para el país que quieras y te doy dinero.

Yo le dije:

— Mire, yo le digo a usted, como hombre y como militar que soy del 26 de Julio que yo sé donde está Frank País y no se lo voy a decir.



Pardo Llada también habló de nosotros en el programa que tenía aquí en La Habana. La presión era demasiada, no podían matarnos. En Boniato estuvimos tres meses y medio. Como no nos habían visto los médicos, antes del juicio nos llevaron al Hospital en un carro blindado. Yo orinaba sangre y los demás también estaban hechos leña.

Cuando llegamos al tribunal acusamos a Chaviano y a Mano Negra.

Urrutia, que era el presidente de la Audiencia de Santiago de Cuba, había dicho que si se garantizaba nuestra salida de Santiago, nos ponían en libertad. Así fue.

El 26 de Julio decidió que saliéramos para Costa Rica, donde se preparaba una expedición con el fin de reforzar las fuerzas de Camilo en Las Villas. Yo, por no abandonar a mi familia, me quedé en La Habana a donde mandé a buscar a Zenaida con mi pequeño hijo.

A los ocho meses Zenaida viene y nos establecimos en una casa de huéspedes en el Palmar, Mariano; cerca había un "juego" de Abacua. De allí nos mudamos para Quemados y luego para Centro Habana.

Al triunfar la Revolución comienzo a trabajar en Palacio, con el Presidente Urrutia, atendiendo todo lo relacionado con la documentación de la Presentación de Credenciales.

En una ocasión viene Hubert Matos y le dice a Urrutia:

— Póngase duro que lo que viene es comunismo.

Urrutia le contesta:

— No, no puede ser, si yo estoy preparando condiciones para convocar a elecciones.

El pueblo respaldó a Fidel y Urrutia se fue para su casa. Yo tenía buenas relaciones con él. Antes de irse me invitó a irme con ellos, pero no me fui.

Del Palacio Presidencial pasé a trabajar al Ministerio de Construcción, donde permanecí hasta el 80 como Jefe de Publicaciones y copias de planos y luego me designaron Jefe de Construcciones. Estando en estas funciones me solicitaron para trabajar como prestación de servicios en el Minaz donde dirigí todo el proceso del embarque de azúcar a granel, primero se hizo el de Matanzas, luego el de Nuevitas y finalmente el del Mariel.

---

## OLUO SIGAYU OTURA SA

¿Cómo me metí en la religión?

Pues resulta que cuando Zenaida viene para La Habana tenía problemas con la visita de su menstruación, la cual cada día se demoraba más en llegar. Zenaida iba perdiendo fuerzas, se ponía muy débil y permanecía todo el tiempo de reposo. Mi hermano trae un doctor, la llevamos al hospital Calixto García, donde se hizo una junta de médicos, y nada, al hospital de Maternidad de Línea, y nada; se manda a buscar un suero a Suiza, y na da. Estaban los niños, había que lavar sus ropas, llevarlos a la escuela, mi trabajo. Yo no podía solo con todo aquello y estaba como loco.

Un día voy al bar de San Lázaro y Aramburu; llego, me siento, pido un coñac doble y prendo un tabaco. En eso llega un tipo alocado que me conocía de Santiago de Cuba:

— ¡Coño! Tú aquí, no, a ti te pasa algo y debe ser algo muy grande.

Le digo:

— Mira déjame tranquilo que lo que quiero es pensar. Si tú quieres algo pide, lo que tú quieras.

— No, no, yo no quiero nada, yo lo que te voy a dar es un papel con una dirección.

Y me da la dirección de un babalawo: ¡Pancho Carabá!, en Regla.

— Ve allá que tú vas a encontrar la solución a tus problemas.

Me echo el papel en los bolsillos, me tomo mi trago, liquido y me voy para la casa.

— Vieja, mira me han dado esto.

Ya yo estaba perdido en el Llano.

— ¿Tu quieres ir? Le pregunto a Zenaida.

— Sí —, me contesta.

Había una piquera del Anchar (taxis) al doblar de la esquina.

— Vístete que voy a buscar el carro.

Cuando llegamos a la dirección en Regla y entramos a la casa, había dos gentes esperando; yo veo toda aquella batería de guerreros y digo:

— Coño, adónde yo he traído a mi mujer.

Yo tenía una noción muy ligera de la religión. Entonces aquel hombre empieza a tirar y yo veo que tira aquello y a darle unas piedras en la mano y todo eso y cuando termina me dice:

— Mire, su señora está enferma y no está enferma.

Le digo:

— Yo no entiendo términos medios, está enferma o no está enferma. Si está enferma dígame de que está enferma, si no lo está entonces dígame ¿por qué está así?

— Mire, por su origen ella tiene el Santo en la cabeza, pero hay que hacerle el Santo; no obstante vamos a darle el Icofá de Orula que será una columna para mantenerla por el momento.

— ¿Cómo se hace eso? Pregunto.

— No, hay que hacer esto y lo otro.

Y ella me decía:

— Esta semillita, que ni se chupa, ni se toma, ni se inyecta ¿me va a curar a mí?

Yo le decía:

— ¡Ten fe mujer, ten fe!

En la ceremonia donde se le dio el Ikofa de Orula, el resumen lo hizo Bernardo Rojas. Estaban también Tamayito y Juan Angulo, que era el padrino de Pancho Carabá y de Bebo Mokongo. Después que se sacó su ángel de la guarda, que era Olokun, Bernardo me dice con mucha delicadeza:

— Mire, su esposa lo que tiene es que coronar un orisha, Yemayá, eso es lo que le va a dar salud definitiva.

Yo miraba los palitos y los ceritos que apuntaban aquellos babalao y me decía ¿Cómo es esto? Le digo a ella:

— ¿Qué te parece?

Me dice:

— Sí lo voy a recibir.

Fue su salvación. Se le quitaron todos los dolores, todos los líos. Tanto es así que yo a esta altura tengo artrosis, angina de pecho, diabetes. Ella nada más que la vista, ponerle sus espejuelos, arreglarse su dentadura y tiene 85 años. Se me enfermó hace poco y mírala como está, ahí, parada.

Entonces es cuando yo decido:

— Si esto es así, yo voy a empezar a estudiar esto.

Cojo la mano de Orula y lo que me batearon fue terrible. Me dicen que tengo que abandonar mi trabajo y dedicarme a atender a la gente. Yo no podía concebirlo. Yo tenía carro, secretaria, buen salario. ¿Te imaginas? Estoy hablando del año 1959, a principios del triunfo de la Revolución.

Con el tiempo tengo que hacer Ifá y en el Itá me vuelve a salir que tengo que atender a la gente y abandonar el trabajo.

Después de varios contratiempos relacionados con la salud, finalmente me hicieron el último peritaje y fui declarado "incapacitado total."

Corono Shangó y este me dice que lo mío es de un cuarto para el otro. A los seis meses ya yo estaba haciendo Ifá. En aquella época no costaba tanto dinero como ahora. El Ifá me lo hizo Rubén Pineda (Baba Eyiogbe) ahijado de Ogunda Meyi (El Mapo) quien a su vez lo era de Bernardo Rojas. La ceremonia de consagración se realizó en casa del Mapo, donde recibimos Ifá un hijo de Zenaida y yo.

Mi Oyugbona lo fue Florentino Martínez (Ogunda Roso), ahijado de Felix el negro, se portó muy bien conmigo.

A partir de ese momento comencé a aprender Ifá intensamente. Me apegué a los mayores, lo oía y lo escribía todo.

En mi ceremonia de Oddua el maestro de ceremonia lo fue Panchito Feble y estuvieron, entre otros, Alfredo Rivero, Tamayito y Carlos Martínez, que era Oyugbona de Bombalier, eso fue en el año 63.

Estuve estudiando a Oddudua veinte años, principalmente con Panchito Oturo. Panchito, durante mi Itá en Oddua me dijo que no me impacientara, que no me apresurara a dar Oddudua, que primero lo estudiara y que cuando tuviera conciencia, lo empezara a dar. Yo tengo tres Oddudua; dos por

herencia y el mío. Los otros dos son el de mi difunto Oyugbona y el de su madrina de Osha, quien se lo dejó antes de morir.

Oddudua nace en Odi Ka y su ceremonia en Otura Nico. Él es el gobernador de los Orishas y de los Eggun, es decir tiene mitad Eggun y mitad Orisha y con esa forma hay que trabajar. Es el dueño del esqueleto humano y el que fortalece los huesos, es el bastón, el sostén. Para montar un Oddudua hay que ir al cementerio y dialogar con Yegua, la dueña de la tumba y preguntarle qué muerto debe acompañar a ese Oddua que se está preparando.

Según cuenta uno de los mitos, Odduduwa era un hombre noble y sencillo. Olofin lo ayudaba, pero en la medida en que pasaba el tiempo él se iba poniendo cada vez más ambicioso. Olofin lo había hecho su ayudante, le había dado poder, un trono y una casa toda de blanco con muchas telas. Olofi cuando se percata de la actitud de Oddua, lo fue desmembrando poco a poco. Un día le quitó un brazo, otro día otro; luego una pierna, después la otra y así sucesivamente y lo único que le dejó fue la cabeza, por eso le llaman el cuerpo dividido. Cuando nosotros vamos a dar Oddua, el esqueleto se divide en distintos miembros y la carga se pone en la cabeza, que se hace de madera.

Otra leyenda cuenta que un día Oduduwa salió con sus hijas y las de Orula. No había comida en el camino, las niñas se morían de hambre. Orula se tardaba en llegar. Odduduwa se corta la lengua y la cocinó para darle de comer a sus hijas y a las de Orula. Por eso es que Orula habla por Oddua. Cuando el babalawo tiene hecho Oddua, con los ikinis que debe trabajar es con los de esa deidad.

Oddua está representado por un cofre de metal, antes era de madera, que no debe abrirse nunca, y dos tinajitas de barro: Broma y Brocia. La primera está pintada con rayas horizontales en blanco y azul y coronada con una Ota (piedrecita) y la segunda con rayas verticales en blanco y rojo y encima un caracol. Esta deidad lleva más consagración que Ifá y por lo tanto es más costosa.

Yo estuve veinte años estudiando Oddua. Aunque el problema no es estudiar, sino conocer la mecánica, ahí es donde está la cosa. Trabajé con Babel, Juan Angulo, Guillermo Castro, Joaquín Salazar, Nenè Edimbe, quien hace años se fue para Venezuela y ya está muy viejo. A todos los vi trabajar, eran muy buenos Odduero, los que más sabían de Oddua. Para mí nada de Odduduwa me es ajeno.

En la actualidad tengo más de cuarenta y dos años como sacerdote de Ifá y cuarenta y dos ahijados. He dado un sinfin de Icofà y Manos de Orula. He hecho más de veinte Olokun y aproximadamente cuarenta Oddua. Tengo miles de ahijados por todas partes, Panamá, Venezuela, Estados Unidos, España, Francia. Soy Oluo Siguayu, que quiere decir la suerte de tener todos los poderes, porque aquí en Cuba no es como en Nigeria que hay distintos rangos de sacerdotes, aquí está el sacerdote Oluo Siguayú, que es el que ya ha consagrado distintos orishas, como Oddua, Olokun, Orisha Oko, Ozain, Azojuano. El Oluo Tonti Oluo es quien ha hecho cuchillo. No obstante todo esto que te he dicho, no me considero un superdotado, no lo soy. La mejor, mayor virtud de un babalawo es la sencillez, no se concibe un sacerdote de Ifá sin esta cualidad. Nosotros siempre estamos aprendiendo. No puedo decir que me las sé todas. En esto nunca se sabe todo. El que sabe es Orula, y Orula nunca se equivoca.

#### Nota

1. *Obara Meyi* significa Dos Reyes. Es la cabeza de la tierra, es sabiduría. Este Oddun expresa la fuerza y la rudeza masculina. Nacen la riqueza, las joyas, el negocio, los niños, la cadena de la enseñanza, el maestro: la verdad y la mentira. También es un Oddun de grandes tragedias.